

Ministero per i Beni e le Attività Culturali

ARCHIVIO DI STATO DI MANTOVA

La banca datos para las investigaciones del padrón

Daniela Ferrari

La popularidad de las investigaciones genealógicas, sean ellas de familia o de padrón, es un elemento mundial que está creciendo muy progresivamente y en el futuro lo amplificará ulteriormente la prolongación de la edad media del hombre, su expectativa de vida y el mejoramiento de las calidades de aquella misma vida.

Estudios recientes demostraron que entre los que frecuentan los archivos en países como Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Escocia hay un 60-70% de casos de personas que desarrollan sus investigaciones en el campo del padrón o de la genealogía.

Los archivos pues están fuertemente implicados en esa cuestión; los proyectos de investigación y los sitios genealógicos aparecen cada vez más numerosos en internet. En Italia muchos de ellos se refieren a investigaciones del padrón que hacen los descendientes de emigrados. Voy a señalar, entre todos y como ejemplo, el reciente sitio para el estudio de las migraciones italianas, www.altreitalie.it, de la “Fondazione Agnelli” de Turín, que desde el año 2000 ha activado un Centro de Documentación sobre las Poblaciones y las Culturas Italianas en el Mundo, cuidando tres bancas datos on-line que se refieren al proyecto “Busca tus raíces”, el cual permite realizar investigaciones gratuitas en las listas de las centenares de millares de italianos que desembarcaron en Nueva York, en Buenos Aires y en Vitoria (Brasil) entre los últimos decenios del Ocho y los primeros del Noveciento.

Italia conoció una importante manifestación migratoria en la segunda mitad del siglo XIX hacia Estados Unidos, el Norte de Europa, America Latina, sin embargo ya unos decenios antes de que el mismo hecho interesara el Sur de Italia, también muchas regiones del Norte, hoy entre las más ricas del País, fueron lugares de fuerte emigración. La Provincia de Mantua, que forma parte de la Lombardia, a su vez alcanzó un número muy grande de emigrados sobre todo hacia unos países de America Latina, en particular Brasil y Argentina. Más de 30.000 personas emigraron, primero a Costa Rica donde una colonia de mantuanos dió su contributo a la construcción del ferrocarril de aquel país, y de una manera más considerable hacia las costas de Brasil, favorecidos en esto por la

gratuidad del viaje desde Génova hasta Rio de Janeiro (se vea M. Gandini, *Questione Sociale ed Emigrazione nel Mantovano (1873 - 1896)*, Mantova 1981, *passim*).

A causa de la miseria que entonces inundaba, millares y millares de personas dejaron sus países para emprender un trabajo duro en los campos, en los talleres de obra, en los ferrocarriles, en las ciudades de tierras lejas. Ellos contribuyeron para el positivo desarrollo de los países de acogida y al mismo tiempo, de una manera concreta, contribuyeron al bienestar de sus países de origen donde enviaban una buena parte de sus ahorros. Para arrostrar las duras condiciones adversas, en lugares muy a menudo hostiles, desarrollaron formas de agregación y de mútuos socorros.

Para las primeras generaciones de emigrados las Asociaciones fueron lugares fundamentales de encuentro y de ayuda recíproca; muchos de los expatriados con la “maleta de cartón” pudieron sustentarse recíprocamente, contribuyendo a la emancipación de condiciones de atraso y de pobreza y desarrollando cambios constantes con la madre patria.

Las distintas formas de asociamiento han representado además un tejido conectivo y un sólido terreno de identidad cultural para los italianos que viven al extranjero.

Después de más de un siglo el viaje se repite hacia atrás; muchos de los descendientes de emigrados quieren conocer sus raíces moviéndose sobre las huellas de sus abuelos. Las peticiones de ciudadanía han logrado un fuerte incremento desde cuando la ley número 91 del 5 febrero de 1992, y los reglamentos ejecutivos, permiten pedir la ciudadanía italiana a los extranjeros cuyo padre o madre, o un ascendente en línea recta de segundo grado (abuelo o abuela), hayan sido ciudadanos italianos.

La partida de nacimiento del padre o de la madre, o de uno de los abuelos, es uno de los papeles más necesario para eso. El reconocimiento de la ciudadanía italiana pues es el estímulo que mueve muchos descendientes de los emigrados para hacer investigaciones del padrón de sus antepasados.

Las peticiones vienen de las mismas personas interesadas, que residen en localidades que pertenecen sobre todo al estado de San Pablo en Brasil, pero también de Consulados, agencias y oficinas consulares, Patronatos, Comités, Asociaciones, Centros que nacieron expresamente (CEDITALIA, Centro Documentazione ed Informazioni d'Italia).

Cuando se tenga la necesidad de empezar una investigación en este campo, hay que especificar entre “Stato Civile” y “Anagrafe”. “Stato Civile” es la oficina que se ocupa de todos los registros de nacimientos, defunciones y casamientos, mientras que “Anagrafe” (del verbo griego que significa inscribir, registrar) se ocupa de todas las fluctuaciones de la población, o sea las residencias y sus cambios, los empadronamientos, las inmigraciones y emigraciones.

En el decenio que siguió a la Unidad de Italia (1861-1871) empezaron a funcionar regularmente en todos los Ayuntamientos (que son más de 8.000) las Oficinas del Padrón y del Censo.

Anteriormente a este período hay que dirigirse a las Parroquias. En Italia, en efecto, desde hace la mitad del siglo XVI, la Iglesia Católica obligó a sus curas a tener registros de los bautizados (y por eso de los nacimientos), de las defunciones y de los casamientos. Por eso las instituciones que solo pueden proveer la partida de nacimiento son los Ayuntamientos, desde la Unidad de Italia en adelante, y las Parroquias, para el período antes de la Unidad.

Muy a menudo las peticiones, que hoy vienen sobre todo desde los países del Sur de América, faltan de referencias precisas por lo que se refiere al exacto Ayuntamiento del nacimiento de los abuelos.

En este caso se pone necesario hacer investigaciones cruzadas en fondos documentales colaterales, como los registros de quinta que están conservados en los Archivos de Estado, y por medio de ellos se puede así remontar a los Ayuntamientos del nacimiento.

Para responder a las peticiones siempre más numerosas, desde más de quince años el Archivo de Estado de Mantua ha constituido una banca datos poniendo en índice cerca de 180.000 nombres que proceden de más de 520 registros de quinta, que se refieren a la población masculina residente en la Provincia de Mantua desde 1847 hasta 1900. En cada ficha hay apellido y nombre de bautizo, nombre de su padre, nombre de su madre, fecha y lugar de nacimiento, profesión, Ayuntamiento de residencia y Ayuntamiento de nacimiento a quienes nosotros les pedimos de enviar la partida directamente a las personas interesadas. Para aquellos que nacieron antes de la Unidad de Italia, implicamos a la Diócesis de Mantua que coordina las investigaciones en los archivos parroquiales.

El fin es de garantizar un servicio que le pertenece de derecho a cada ciudadano, y que en cambio se convierte a menudo en una carrera con obstáculos entre Archivos de Estado, archivos de Ayuntamientos, de las diócesis y parroquias, a quienes se añaden las inevitables dificultades debidas a las largas distancias y a la diversidad de la lengua.

En el curso de 2003, gracias también a una subvención de la Regione Lombardia, firmamos un acuerdo con “Associazione Mantovani nel Mondo” para actuar la banca datos y permitir la entrada gratuita a la misma banca con el fin de evitar las numerosas especulaciones económicas que hay en este campo y para afirmar el principio de publicidad y de derecho de certificación que los archivos deben garantizar.

En 2004 se realizó una confrontación útil que llevó consigo cambio de informaciones con situaciones semejantes; en particular con la visita al Memorial do Imigrante di Sao Paulo y al

CEMLA (Centro Estudios Latinos Americanos) de Buenos Aires, cuyas bancas datos contienen centenares de millares de fichas que se refieren a italianos que llegaron a Argentina y a Brasil, datos sacados de los registros de embarque de los barcos.

El proyecto del Archivo de Estado de Mantua, que yo coordino, fué presentado además al XV Congreso Internacional de los Archivos, en el ámbito de los trabajos del International Council Archives, Committee on Outreach and User Services (ICA/COU), que tuvieron lugar en Viena en agosto de 2004.

Desde septiembre 2007 se pueden consultar en red los datos que se refieren a todos los 70 Ayuntamientos mantuanos, desde 1870 hasta 1890, en el sitio: www.ricerchefamiliari.lombardinelmondo.org

Para un mejor conocimiento y divulgación de la banca datos, al pié de la página de cada respuesta ponemos la siguiente fórmula, en lengua portuguesa: O Arquivo Mantova criou um banco de dados que contem mais de 180.000 nomes, referente à população masculina alistada e residente na Provincia de Mantova entre 1847 a 1900. Desde setembro de 2007 foi disponibilizado na rede os dados relativos a todos 70 municipios da Provincia de Mantova, entre 1870 e 1890. Para maiores informações entre no site: www.ricerchefamiliari.lombardinelmondo.org. O banco de dados está em fase de implementação).

Como se sabe, los archivos históricos son fuentes que están destinadas principalmente a la investigación científica, sin embargo permanece fundamental su papel de servicio público para fines administrativos, tal vez con el utilizo también de fuentes de los siglos pasados, como en nuestro caso. Una pública administración realiza su propia misión si está en grado de garantizar la admisión a servicios de calidad para todos los ciudadanos sin distinción, en cualquiera parte del mundo ellos se encuentren. Esto se puede hoy realizar de una manera economicamente eficaz gracias también a proyectos de comunicación global consentidos por el web, como esto del Archivo de Estado de Mantua.

Dott. Daniela Ferrari
Direttrice Archivio di Stato
Via R. Ardigò, 11
46100 Mantova
tel. 0376-324371 fax 0376-222554
e-mail: daniela.ferrari@beniculturali.it